



Apuntes sobre la obra de José Ernesto Monzón, su percepción y el rostro sonoro nacional

ALFONSO ARRIVILLAGA



Elaborado el Boletín de la Tradición Popular del Centro de Estudios Folkloricos No. 201 correspondiente al 2012, encontramos que el material reunido mostraba una faceta más del maestro José Ernesto Monzón. Opté entonces por no sacrificar el espacio del boletín en cuestión mas allá de la presentación biográfica de este personaje y mostrar una serie de fotos que me proporcionara su hija Brenda Saknikté Monzón, todas de invaluable valor documental y con una fuerza discursiva. Por otro lado en la relectura de la entrevista que hiciera el maestro Manuel Juárez Toledo a Monzón Reyna encontré una serie de valoraciones que apuntan a un tratamiento por aparte.¹ En aquel entonces

¹ Manuel Juárez Toledo fue el primer encargado del Área de Etnomusicología. El realizo entre el 22 y 23 de enero de 1978 un entrevista de la que extraemos algunos datos (se trata de un material aun en proceso por lo que lo aparece aquí debemos considerarlo una investigación en ciernes). Para un mayor conocimiento sobre el área en cuestión véase: Por los Senderos de la Música: XXX años del Área de Etnomusicología (2007), Arrivillaga y

ambos en vida, y un par de años después ante el infortunio del inesperado deceso de Juárez Toledo, el potencial de este material quedo al resguardo del tiempo.

En aquel entonces disfruté mucho dicha entrevista, me ayudo a conocer más sobre mi antecesor, sobre el autor, sobre el área, sobre el canto nacional y muchas artistas más, pero sin duda la más relevante ha sido unos años o mejor dicho varias décadas después, cuando estos fonogramas pasan a ser una especie de registro histórico sonoro, invaluable fuente de información y particularmente preciada por que permite acariciar, con las salvedades del soporte, una etnografía del evento.

Por otro lado, la arista de lo popular, no se contemplaba como un eje central en mi búsqueda académica, seguramente en aquel entonces impactados por la vigencia de formas tradicionales y populares que estaban ante las puertas de perder su continuidad. El proceso acelerado de cambio tecnológico impacto en las formas de comunicación y en la forma sociales que reciben tales impactos. Hoy los cantantes populares, son mediados mas por los medios de comunicación masiva, son marca, estereotipo y por supuesto toda una normativa legal que dicta como debe y puede usarse su música. El caso de nuestro cantautor, José Ernesto Monzón, muestra la expresión de un artista que se nutre de la raíz, o de las raíces, que vive

Stöckli. Fue precisamente en el contexto de aquel entonces –cuando la entrevista- que Manuel José Arce, realizo un 5 de junio de ese 1978, en su columna “Diario de un escribiente”, un excelente artículo: “Ajusticiemos a Chepe Monzón”, que describe a este cantor.

un pulso directo con la sociedad que le toco vivir y como tal se compromete con ella, en este devenir deja de representar la vos del pueblo, para hacerse la vos del pueblo, y esto legitimado por que es el pueblo que hace su canto suyo.

De la afición al oficio: un mundo de dotes

José Ernesto Monzón al relatarnos su vida, nos muestra a un ladino huehueteco con ascendencia prima de España, algo que debió suceder con varias familias de estas cabeceras departamentales del altiplano guatemalteco y otras que así lo creían. Monzón recuerda: "ahí en la finca nuestra en San Vicente Chojil mi hermano Ricardo que es dos años mayor que yo y yo cantábamos a dos voces, íbamos al pueblo la democracia en Huehuetenango en cuya jurisdicción estaba la finca y ahí estaba el grupo de amigos, casi todos cantaban con guitarra, íbamos a San Antonio Huista, tierra de músicos y cantores, y en realidad nos íbamos a enrollar en esa la vorágine de música que hay por allá, todos con la guitarra en la mano y al llegar a Huehuetenango nos encontramos con el grupo de muchachos ahí, todos con la guitarra en la mano, brincando entre la música y el baile"

La Democracia, San Antonio Huista y Huehuetenango, tres importantes poblados en el camino real de Chiapas de los Indios. Hasta el siglo XIX la tradición de grupos instrumentales de

cuerdas, violines, violas, guitarrías y guitarras estas dos últimas con sus versiones locales que permanecieron vigentes entrado el siglo XX, pero hoy pérdidas fueron comunes en las fiestas comunitarias y reuniones familiares. Sáenz Poggio² en su historia de la música incluye a este panorama de conjuntos de cuerdas bandurrias y bandolas.

Tan pronto termino este mundo de adolescencia lúdico y trasladado a la ciudad capital, todo un joven en búsqueda de oportunidades que incluyen la música como una opción que él años atrás ya había contemplado y como el bien recuerda ante el atisbo de encasillarlo en un cantor costumbrista, "yo soy profundamente romántico, porque tuve la dicha, el privilegio que en mi cuna, se meció con la música de María Grever, y de los grandes compositores de esa época, mi adolescencia se perfumo con las canciones de Agustín Lara, de María Grever, de Guti Cárdenas, Gonzalo Gudiel, Luis Alcaraz, Tangos de Carlos Gardel, con el cubano Ernesto Lecuona, Alberto Domínguez, Ricardo Palmieri ese gran compositor mexicano que lleno Huehuetenango con su música, en consecuencia mi formación es profundamente romántica, crecí en la época de oro de la canción romántica de América, entonces mi canción es profundamente

² Sáenz Poggio, José. 1878 Historia de la música guatemalteca. Desde la monarquía española, hasta fines del año 1877. Imprenta de la Aurora. Guatemala.

romántica.”³

Junto a su primo Gustavo Tello Monzón, mayor y compositor, y con los antecedentes el empieza una fructífera carrera que crece marcada por una particular acogida de parte del auditorium.⁴ Las canciones empiezan a ser esperadas por los músicos nacionales que encuentran en su repertorio piezas melosas para el oído nacional, algo que cultivo con sumo esmero José Ernesto. Ante la pregunta de los réditos de esta actividad, el dijo: (La música) “me ha dejado dos ganancias inmensas, muy grandes que me he conquistado del aprecio de personas como usted y de miles de guatemaltecos que me estiman y me quieren, la enorme ganancia de haberle dado a la patria algunas

³ Y agrega: “Eran mis años en que aun era bastante romántico, la vena de Guti Cárdenas pesaba en mis composiciones, en 1946 compuse, Muñequita y luego el bolero, Otra vez”. Al respecto de este último bolero, ha sido motivo de estreno para varias estrellas nacionales, este es el caso del Tríó Los latinos de los hermanos Blanco, de Hugo Leonel Vacaro y de Sonia Fausto, además por haber sido seleccionada dentro del repertorio de Pedro Infante años después.

⁴ A los 19 años de edad forma él junto a su primo hermano Gustavo Tello Monzón y Gamaliel Monzón, el tríó “Trovadores Criollos”. Con este evento producto de la juventud y la bohemia da inicio a una carrera en la que correrán décadas. Para entonces además de músico era verdaderamente versátil en el campo creativo, aunque nunca aprendió solfeo. Un año después de aquel tríó, específicamente un 23 de junio de 1937 se estrena como compositor, con una pieza que nos remite al sitio de su nacimiento: “El Todosantero”, también conocida como “Rio Limón”. Esta vez la temática seleccionada, más allá de su filiación afectiva por ser el lugar donde nace, marca otro carácter que permanecerá en su obra, su relación con los lugares, una especie de cancionero toponímico da inicio.

canciones que ya se cantan en todos los ámbitos de Guatemala y fuera como la Sanjuanerita que ya es tradicional, Milagroso Señor de Esquipulas⁵ que la cantan ya hasta en Esquipulas el 15 de enero en la misa, donde se celebra al señor de Esquipulas y una mañanitas guatemaltecas,⁶ esa es toda la ganancia...”, recuerda con efusividad en la entrevista.

En 1957 viene otra canción que pasa a convertirse en icono, esta vez para la población del oriente del país, aunque la misma retrate en particular al zacapaneco, la canción: “Soy de Zacapa”. Esta también fue recogida por el mariachi Vargas, por el inigualable Pedro Infante y en España por la Orquesta del Maestro Alfonso Agulló, además de las múltiples versiones (en marimba e

⁵ Ese año de 1948 el compone una canción que pasara a convertirse en icono del imaginario sonoro nacional y particular fuente de identidad, se trata de la pieza “Milagroso Señor de Esquipulas”. Exactamente 10 años después de su estreno es presentada en una versión compuesta por la marimba Maderas de Mi tierra y el cantante Rodolfo Augusto Tejeda en el III Festival Folklórico del Café en Manizales Colombia, exitosamente. El tema fue declarado la mejor canción del festival, esta pieza ha sido grabada por varios artistas y sellos disqueros. Esta pieza ha terminado por convertirse en un himno para los peregrinos que viajan de todas partes del país a venerar la santa imagen.

⁶ En 1955 amplía una noción a su obra creativa, ser un contrapeso a las influencias extranjeras. Hasta entonces es del paisaje, de la costumbre, y ahora reacciona ante las mañanitas mexicanas y el “happy birthday” con: “En el día de tu santo”, al que de hecho identifica también como “las mañanitas guatemaltecas” de las que agrega han sido bien recibida por los escuchas. Esta pieza fue interpretada en Guatemala por Alicia Azurdia, Mildred y Manolo, la estudiantina de Ciencias Económicas (de la USAC), y en México por el mariachi Vargas de Tecatitlan

instrumentales de todo tipo) locales nacionales existentes. Cerrando esa década de 1950, "Lindo Totonicapán", en 1958 y "¡Ha puchis!" que no podemos precisar más allá de la década en general, del mismo carácter que la última tenemos, "Idiay vos", "Mi Tinajita" y "Quien Quilete" en lo que se valoriza las formas locales del habla

Ante el uso y la connotación del término ganancia y el discurso mismo, así como el estado en que viven los trabajadores del arte en Guatemala, señala: "... porque ganancia económica, profesor hay dos un cumulo de circunstancias, en primer lugar los guatemaltecos -y usted tendrá que reconocerlo- somos demasiados malinchistas, somos demasiado ingratos, dio Clemente Marroquín Rojas, colega periodista, que Guatemala es un país de grandes enterradores, cuando se muere la persona dicen, ha le queríamos reglar una casa, le queríamos ... y ahí se quedo".

Volviendo a la Sanjuanerita y Milagroso señor de Esquipulas, sin duda dos de las canciones que más han calado y que han pasado a tener lugar y función en los repertorios nacionales, continúa relatando el maestro: "... un día Carlitos Toledo Vielman, no era presidente del APG, me parece que era secretario de cultura, y para un 15 de septiembre que lo celebramos, el 14 de la noche, nos trajo unos músicos de Santiago Sacatepéquez, eran tres un arpista, un guitarrista y un puñetero, el que pega con los puños a los bajos (al arpa), y de repente anuncia una melodía, dieron el nombre y grande fue mi sorpresa anunciaron la

Sanjuanerita, allá lejos se oía, había pedacitos que se le iba pero ahí estaba el alma del pueblo. (...) Otra vez se me hizo un homenaje en Cubulco, y yo acostumbro hacer siesta y estaba en eso pero como a media cuadra de la casa donde estaba hospedado había un altar, porque era el día de Santiago y de repente oí música, era una marimba de indígenas que le estaba tocando al señor Santiago la sanjuanerita, por la noche cuando trasladaron la imagen al templo un grupo de músicos descalzos, con los sombreros todos raidos, algunos con caites, iban tocando en la banda, Milagroso señor de Esquipulas, eso creo es haber llegado al pueblo...".

Sin duda la presencia de esta canción Milagroso Señor de Esquipulas continuo creciendo y popularizándose en América del Sur pudiéndola escuchar su autor en Chile, Perú y Colombia en 1981 cuando realiza una gira. Incluso la encontró grabada en las voces de Olimpo Cárdenas y Julio Jaramillo. Cuando el Papa Juan Pablo Segundo realizo su segunda visita a Guatemala, momento en que se extendió a la basílica de Esquipulas, la radio y la televisión nacional transmitieron el recorrido de la caravana papal con el fondo musical de El Milagroso Señor de Esquipulas, interpretada por Alicia Azurdía. Desde entonces esa canción es parte integral de la festividad.

José Ernesto Monzón fue un caminante que le llevó a recorrer y conocer el país palmo a palmo, y en este devenir supo interpretar al pueblo: tierra-gente en sus múltiples dimensiones. Habido platicador, versátil en entablar dialogo,

intuitivo, caedor bien, campechano, decidido, una y otras habilidad que modelaron ese devenir creativo. Es claro por estos atributos y por el contenido de su obra que José Ernesto Monzón fue algo más que un cantor del paisaje, en tanto no es solo una lectura de los sitios y sus entornos, él entra a las costumbres, los acentos, identificador de derroteros e hitos aglutinadores, compuso para todos, y como lo supo hacer su obra es identidad.

Algunos habrían dicho que es uno de los cantores vernáculos más importantes del país, yo diría que fue el único, en su momento –esto en particular desde su valoración creativa– cuyas fronteras logran trascender de “unos” a “otros”. En 1960, el entonces famoso locutor de Radio Bolívar conocido como Juan Pueblo (Germán López Molina) lo “bautizo” como “El Cantor del Paisaje”. Su actividad creativa continua en crecimiento, y las preesas dieron inicio, en 1971 recibió la Monja Blanca de la APG al declararlo el artista más sobresaliente del año, recibiendo además de la misma institución la Cruz al Merito Artístico.⁷

Sobre el evento creativo

Al respecto sin titubeos y con la firmeza que caracteriza sus afirmaciones señala: “... en realidad es una cosa muy curiosa,

⁷ Le cantó a todos los departamentos del país, a algunos les escribió, dos, tres y hasta seis canciones, también compuso canciones para cada uno de los países centroamericanos, así como a dos ciudades de México (según la historia de vida que presenta la familia).

*veo un lugar que me toca la psiquis, un hecho que me toca la psiquis, y brota la canción (...) alguien cree que es exageración pero yo soy hombre ya de 60 años (en 1978), no tengo porque mentirles...”*⁸

Buscando poner algunos ejemplos relativos a la afirmación en cuestión, relata respecto de la composición de la canción Livingston, destacando previo el hecho de que estos eventos permanecen como relatos frescos del mismo modo como se conservan las fechas al respecto.

Recuerda que durante el largo trayecto en tren rumbo a Puerto Barrios, conoció a un livingstonese, el garífuna Pedro Blanco, quien al enterarse del cometido de ese viaje le dijo –recuerda Monzón: “porque no le cantas a mi pueblo”,⁹ y recuerda que la forma en que se lo dijo le tocó la psiquis.¹⁰ Confiesa que en ese momento no recordaba (¿sabía?) nada de Livingston por lo que optó por ese viaje que realizó espléndidamente gracias a su improvisado anfitrión el señor Blanco. Relata, “... llegamos al medio día porque a esa hora llegan las goletas, por la tarde hicimos un recorrido por

⁸ Precede esta afirmación lo siguiente: “me inicie exactamente en 23 de junio de 1937 este año (1978) cumpliré 41 años de componer es decir más de los dos tercios de mi vida, ahora, que número de canciones también, pasa de 150 canciones las que he compuesto, me he preocupado por la canción descriptiva y por la canción vernácula, la canción costumbrista...”.

⁹ Debo advertir una verdadera limitación el transcribir solo una frase cuya entonación con que se reconstruye seguramente dice más que la mismísima figura literaria.

¹⁰ Con esta palabra, psiquis, Monzón identifica el momento creativo.

todos los alrededores, barrio nuevo, pueblo nuevo, parís, al día siguiente llego por mi y nos fuimos hasta piedra pintada allá por el golfete, regresamos al medio día almorzamos, después de almuerzo llego por mi y nos sentamos a la par de la comandancia y en cuestión de media hora estaba mi la canción... y con respecto a esta canción quiero contarle algo pero muy, muy interesante, Yo compuse la música de la primera parte completa y le hice cuatro estrofitas, Pedro me dijo esta bello (y hace la entonación) pero le falta algo, no si la estoy haciendo (Se rectifica el mismo en su narración), entonces profesor le confieso, esto no es mentira, bajo mi palabra de hombre, por serio, que caí en cuasi éxtasis, empecé a cantarla, cuando yo me di cuenta estaba terminada la canción, esa parte de en medio que dice: Surcan goletas rompiendo el día, las aguas quietas de la bahía, y se remontan en lento vuelo, lindas gaviotas bajo su cielo, sobre la bruma del ancho mar,... eso no recuerdo no puedo precisar en el momento que la escribí, y Pedro Blanco brincaba como un niño y la canto, no sabía yo que era un músico profesional".

Respecto de la gira a Costa Rica señala que un día de mañana mientras los jóvenes duermen la cruda de la noche anterior, a la que él fue ausente por convicción alejado de las copas, hace un rápido recorrido por las adyacencias y al filo del medio día su canción Costa Rica ya estaba terminada. Varios son los artistas que han buscado cobijo en la obra de este autor, algunos los hemos señalados debemos agregar al el Tríó los Murciélagos para las Bodas de Plata de José Ernesto Monzón, con el Tríó Los Latinos, boleros de su autoría, con la

marimba Maderas de Mi Tierra, Éxitos de José Ernesto Monzón, Éxitos de Alicia Azurdía.¹¹ Además de los referidos podemos incluir a Elizabeth de Guatemala, Checha y su India Maya Caballero, Marimba Orquesta Gallito, Ecos Manzaneros, Banda FM de Zacapa, El Charango Verá y Vinicio Quezada.

Registro y ediciones

Tres son las ediciones de su obra, el primero corresponde al cancionero: El Cantor del Paisaje. Al respecto de este nos dice el escrito Roberto Paz y Paz: "José Ernesto Monzón Reyna, Neto Monzón como lo conocemos fue seleccionado por la Universidad Católica de Chile para representar a Guatemala en el Encuentro de Música Regional de Latinoamérica, para dar a conocer la música vernácula de Guatemala. Para lo cual en abril de 1981 El Taller Litográfico Cultural Centroamericana S.A. Imprimió los cancioneros El Cantor del Paisaje, con 25 canciones de José Ernesto Monzón Reyna. A las demás universidades llegó a dar charlas sobre el mismo tema".¹²

El segundo es un poemario y al parecer se llamó José Ernesto Monzón, Bodas de Oro, y nuevamente un cancionero:

¹¹ Que incluye varias de sus canciones y el disco Guatemala Canta que incluye 17 temas de José Ernesto Monzón, en la voz de diversos cantantes de Guatemala. Se trata de una edición auspiciada por Cementos Progreso.

¹² Extracto de entrevista realizada por Roberto Paz y Paz para el segmento Contrapunto de Diario de Centro América, 5 de abril de 1981.

Canto a mi Guatemala,¹³ la escritora Argentina Díaz Lozano-relativo a esta edición que identifica como el cancionero "Mi canto a la Vida"- dice: "Poemas frescos, escritos con rocío de amaneceres y tintas de celajes crepusculares son los de José Ernesto Monzón. Tienen un ritmo pegadizo por lo musical, logrado con la insistencia de ciertas palabras, lo que es característico de su poética. Son poemas de fácil popularización, por su encanto de cómoda percepción para todo público lector y por su fresca y sonora espontaneidad".¹⁴ Debemos sumar en el campo de las ediciones un folleto con sus poemas. Esta larga data en la música guatemalteca del siglo XX, el éxito alcanzado en la radio llevó que fuera incluido en varios de los primeros acetatos prensados (33 y 45 revoluciones) en Guatemala -antes los hacían en México- por casas disqueras como Fonica, Dideca, Tikal y Romendi, pioneras como el de la discografía nacional y regional.

Homenajes y reconocimientos

Por fortuna la inagotable labor creativa del maestro Monzón Reyna y su papel activo como actor social, permitió que cosechara algunos réditos sobre su obra, valga decir que estos fueron sobre todo de estímulo personal, de carácter espiritual como el advierte.

Ya hemos abundado arriba respecto al aprecio y valoración que el maestro Monzón hace respecto de la acogida que de su obra hace el pueblo, eso dice: "...Soy de Zacapa, de cual no soy

¹³ Editado en 1994 por editorial Piedra Santa

culpable (se rie)... las mañanitas usted quien no las ha cantado por todos lados, canto a mi Guatemala que es una de mis grandes canciones, Livingston, así es que algunas de mis canciones ya se metieron en el alma del pueblo y con eso para mí, es el mayor... aunque no me declaren extraordinario, aunque no me den la dama de plata en las radiodifusoras, aunque no se me den la orden del quetzal, que no la necesito dicho sea de paso, ya tengo la orden podríamos decir..." Ya que en efecto se hizo merecedor a este reconocimiento, recuerda, y agrega respecto de esto citando a un periodista -que no me queda claro quien fue-: "... te impongo la orden del musgo del musgo y la chiyitas de Esquipulas, del rosario azucarado de Amatitlán, te nombro embajador de la procesión de antigua, y comendador de la serenata y del chival huehueteco..."

En 1992 la Medalla de los Derechos Humanos, medalla impuesta por el entonces Procurador Doctor Jorge Mario García Laguardia; en 1994 varios eventos se suscitan: la Municipalidad de Zacapa bautiza con el nombre de "José Ernesto Monzón", la principal calle del Barrio el Tamarindal y coloca un busto del maestro, la Municipalidad de Huehuetenango hace entrega al maestro Monzón un mausoleo en forma de guitarra, ubicado en la entrada principal del cementerio de la ciudad y la Universidad de la Habana en Cuba el 20 de octubre de 1994 le brinda un importante reconocimiento. Cinco años después, en 1999, se le impone a Orden del Quetzal en el grado de Gran Oficial, el más alto reconocimiento que el gobierno de Guatemala le da a un ciudadano

y recibe igualmente el Arco iris Maya a la excelencia artística. Iniciando el siglo 2000, la empresa de noticias mexicana Notimex, en su edición especial llamada Serie 2000, lo cataloga como el artista guatemalteco más popular y reconocido del siglo XX.

Tres años después como hemos señalado el maestro falleció. El 10 de octubre del año 2010, el Museo nacional de Historia inaugura una sala temática dedicada a su persona y compuesta por 5 secciones. En Octubre de ese mismo año, la Dirección General de Correos y

Telégrafos de Guatemala edita el sello postal José Ernesto Monzón Reyna, con valor de Q 2.00.

Coda

Temprano es aun de la partida de este grande, es tiempo de una generación de grandes que nos deja, y este país que condena al olvido con facilidad no puede permitirse esta constante. Es necesario que las autoridades y los emisores de políticas atiendan a este potencial relevador de la nación, este y otros causes identitarios son pilares de desarrollo.

